

Síntomas. — El reumatismo agudo empieza generalmente con un ataque repentino, que puede ocurrir durante la noche. En algunos casos la manifestación de dificultad local, esto es, el dolor en las coyunturas, puede ser precedida por algunas horas ó dias, con más ó menos fiebre. En la mayoría de los casos, sin embargo, la fiebre y el dolor local suelen empezar al mismo tiempo; puede suceder muy bien que la dolencia en las coyunturas se sienta algun tiempo antes de empezar la fiebre.

El principio de la enfermedad consiste en una hinchazón con mucho dolor, en una ó más coyunturas; la piel alrededor se pone encarnada y sensible; la intensidad del dolor varía, pero en el mayor número de casos es bastante fuerte, y se siente la muerte, si se mueven las coyunturas inflamadas. Por esto, la tranquilidad completa es necesaria, como uná de las cosas más esenciales para disminuir el dolor. Tambien la presión sobre las coyunturas es en extremo dolorida, siendo á veces insoportable aun el peso de la ropa de cama. Las coyunturas que no están cubiertas por los músculos — como por ejemplo, las rodillas, las muñecas, los codos y los tobillos — presentan gran hinchazón; mientras que otras, como los hombros y caderas, pueden estar igualmente afectadas y adoloridas, pero tener poca hinchazon. En algunos casos se inflaman varias coyunturas al mismo tiempo, ó se suceden rápidamente; en otros la inflamación suele limitarse á una sola coyuntura por algun tiempo ántes de extenderse á las demás; rara vez sucede que la inflamación se limite á una sola coyuntura, despues de que varias han sido atacadas sucesivamente, mientras que algunas otras pueden estar sufriendo al mismo tiempo por la inflamación; en los casos graves, parece que casi todas las coyunturas están invadidas por la enfermedad durante su curso. Uno de los caracteres más singulares de la enfermedad consiste, en que las coyunturas correspondientes á los dos lados del cuerpo, como por ejemplo, las dos rodillas ó los dos codos, se afectan al mismo tiempo. La predisposición relativa de las coyunturas á la enfermedad, parece ser, primero, las rodillas, despues, los tobillos, las muñecas, los hombros, los codos, las caderas y los dedos de las manos.

El reumatismo agudo viene siempre acompañado por más ó menos fiebre, y por esto se llama con frecuencia fiebre *reumática*. El apetito se disminuye, ó se pierde; hay mucha sed, la lengua tiene un sarro espeso, y el cuerpo constipado. Un carácter especial de la enfermedad, es, que el paciente suda mucho, particularmente de noche; el sudor emite un olor ágrío.

El entendimiento no se afecta, á no ser que esten inflamadas tambien las membranas de los sesos. Las fuerzas del paciente suelen conservarse bien, su padecimiento principal es el dolor en las coyunturas.

Aunque la inflamacion local en las coyunturas puede resultar de

alguna rijidez permanente ó alguna deformidad, sin embargo, el peligro principal consiste en que la enfermedad se presenta, segun hemos referido, originada por la posibilidad que hay de que se complique el corazón, pues este órgano está cubierto por una membrana enteramente igual á la que cubre las coyunturas; cualquiera membrana de estas puede afectarse, ó ambas á la vez; esta complicación puede resultar en cualquiera época de la enfermedad; aunque lo más probable es, que suceda á la mitad de su curso.

Esta inflamación reumática puede tambien atacar á las diversas estructuras de los pulmones y de los bronquios; estas complicaciones son raras, sin embargo. Tambien los sesos están cubiertos por una membrana, que tambien puede sufrir la misma inflamación. En estos casos, suele venir un fuerte delirio, convulsiones y al final, cierto estupor. Muy amenudo se presenta el delirio, aunque no haya inflamacion en la membrana de los sesos.

La duración natural de esta enfermedad, varía muchísimo; por lo general, de dos semanas á dos meses, y algunas veces, su duración común es de cuatro semanas. El curso de ella puede reducirse mucho en la mayoría de los casos, por medio de un tratamiento adecuado; casi siempre podrá detenerse su curso, empleando, las medidas que pronto describiremos. Sin embargo; si llega á complicarse el corazón, la enfermedad puede prolongarse por un tiempo indeterminado. Es cierto que las coyunturas recobran su estado natural, pero el enfermo convalece muy lentamente.

Hay una circunstancia desagradable con esta enfermedad, y es, que vuelve á repetir, cuando parecia haber concluido; es decir, que despues de algunas semanas de enfermedad, se retiran la fiebre y el dolor, y las coyunturas del enfermo no están ya tan inflamadas ni tan sensibles; el enfermo parece que pronto entrará en plena convalecencia, y repentinamente vuelve la enfermedad afectándole quizás las mismas coyunturas, y presentando la misma intensidad.

Causas. — Vulgarmente se cree que el reumatismo es originado por exponerse uno al frio. Sin duda, hay alguna verdad en esta aserción; pero no por eso es ménos cierto que se requiere cierta propension á ella; y que, como regla general, esta enfermedad predomina entre ciertas familias, si bien, podrá haber algun individuo, cuya familia no ha tenido un solo caso de reumatismo, y sin embargo el podrá contraer la enfermedad; aunque la mayoría de los casos tiene lugar entre aquellas personas que tienen tendencia hereditaria á ella. Esto viene á probarse con los casos de reumatismo que se ven entre los niños, y por la repetición de la enfermedad en el

mismo individuo. Parece tambien, que la edad ejerce cierta influencia en la propension á la enfermedad; pues aún entre aquellos que están propensos á ella, rara vez se ve que ataque á los menores de quince años. Tambien es raro encontrar alguno que sufra el primer ataque de esta enfermedad despues de los treinta años. Por tal razón, parece que despues de esta edad no hay ya tanta propension á la enfermedad y casi ninguna despues de los cincuenta.

Tratamiento.— Los diversos métodos que han existido hasta hace poco para la curación de el reumatismo agudo, prueban que ninguno de ellos era satisfactorio en sus resultados. Lo que mejor ha probado hasta hoy, es el uso de los alcalis, asociados ó no con el cólchico. Amenudo se hacia uso de las siguiente preparacion:—

	<i>Sistema Métrico.</i>	<i>Sistema Antiguo.</i>
Carbonato de potasio }	9.750 gm.	Dos dracmas y media.
Nitrato de potasio }		
Agua	236.000 c.c.	Ocho onzas.

Disuélvase, y tómese una cucharada tres veces al dia.

El zumo de limón con agua parece que es bastante eficaz; se tomará una cucharada cada tres horas. Sin embargo, desde 1876, se usan muy poco éstas medicinas, pues se conocen ya otras, por medio de las cuales la enfermedad puede cortarse eficaz y prontamente. Cuando se hace uso de los alcalis y del zumo de limón, la persona está enferma cuando menos por dós ó tres semanas, y corre además, el riesgo de que venga alguna complicación del corazón, lo cual prolonga la enfermedad por un período indefinido. Ahora sin, embargo, se puede ya cortar á los tres dias un caso de reumatismo agudo, y algunas veces á las veinticuatro horas; siendo lo más importante en este tratamiento, evitar las complicaciones del corazón, las cuales vienen á ser amenudo el incidente más grave de toda la enfermedad. El medio de que nos valemos para este objeto, es el uso del ácido salicílico ó alguno de sus compuestos. Para el uso general, la fórmula más adaptable es la del salicilato de soda, el cual es mas fácil y agradable en su administración. Tal vez el mejor método consiste en tomarlo en polvos, de los cuales pueden darse diez granos cada dos horas, hasta completar seis tomas. Entonces será prudente suspender esta medicina por el término de seis horas; al cabo de las cuales, si no han desaparecido materialmente los síntomas de la enfermedad, podrán administrarse los polvos del mismo modo y en dosis igual, por otras doce horas. En la mayoría de los casos, esta medicina obra de un modo maravilloso, sobre todo si se administra al principio de la enfermedad, y ántes que haya venido alguna complicación en

otras estructuras además de las coyunturas. Desaparecerá la fiebre, las coyunturas estarán ménos enfermas y adoloridas, vuelve el apetito, y muy á menudo, el enfermo, que el dia anterior se retorcia de dolor al más pequeño movimiento que hacia, agobiado por la sofocación y la fiebre, se levantará de la cama pudiendo andar sin dolor alguno. Debemos observar, que no siempre puede esperarse este mismo resultado. Aunque el tratamiento que acabamos de indicar es el más acertado, sin embargo si la persona ha tenido ya la enfermedad por unas dos semanas, la medicina no obrará de una manera tan pronta y eficaz. Estos casos, por lo regular son obstinados, y resisten á la acción del ácido salicílico. Esto sucede siempre que la enfermedad no es muy aguda ni dolorosa; y que la inflamación de las coyunturas es leve y hay poca calentura. Es imposible decir desde luego cuales son los casos en que la enfermedad cede á la acción de la medicina, y en cuales no; pero puede uno, estar seguro de que cederá siempre que la fiebre sea alta, sucediendo lo contrario cuando la fiebre es baja. En todos los casos, sin embargo, debe empezarse el tratamiento con el uso del ácido salicílico, á la mayor brevedad posible. Cuando la medicina dá resultado se conocerá en los tres primeros dias por la disminución del dolor, de la inflamación, y de la fiebre. Si al terminar los tres dias, no se nota mejoría, será prudente acudir al uso de los alcalis, segun la preparación indicada ya, y al zumo de limón.

Tambien debe adoptarse algun tratamiento local para la inflamación de las coyunturas; estas deberán envolverse con franela ó con algodón afelpado; cubriendo el todo con tela de salud. Tambien pueden envolverse las coyunturas con un lienzo preparado con linimento de cloroformo que venden generalmente en las boticas. Algunas veces es eficaz aplicar unas fricciones suaves en las coyunturas, ya sea simplemente con la mano, ó con el linimento de cloroformo. La elección del tratamiento deberá sujetarse á la voluntad del enfermo; pues unos prefieren un método y otros el otro. Se entiende que, al aplicar las fricciones, debe ser la presión muy lijera al principio, con objeto de no ocasionarle dolor al enfermo; á veces puede irse aumentando la presión segun la tolere el enfermo. Otro método que se ha puesto en uso últimamente, consiste en la aplicación de unos vejigatorio en las coyunturas inflamadas, manteniéndolos hasta que formen algunas ámpulas. Es indudable que por este medio se consigue aliviar por el momento el dolor de aquella coyuntura, en que se ha formado alguna ámpula, pero, segun parece, no produce efecto alguno en el progreso ó curso de la enfermedad. En suma, no es un medio adaptable, puesto que las ámpulas ocasionan despues molestia.

Reumatismo Cronico.

Con este nombre de la medicina, debe indicarse la continuación de un caso de reumatismo agudo, aún que no sea tan fuerte ni tan doloroso; tales casos toman ahora el nombre de reumatismo crónico. Este nombre indica sin embargo, por lo regular, varias afecciones, representadas todas por el dolor en las coyunturas ó en los músculos, y las cuales tienen cierta tendencia á prolongarse de una manera indeterminada. Existe una forma de reumatismo crónico que afecta al enfermo tanto, como si fuera un reumatismo agudo, aunque los síntomas no sean tan marcados; podrá no haber calentura, la inflamacion y los dolores serán ménos intensos; si hay presión, la sensibilidad es menor, y la hinchazon de las coyunturas, es, apenas perceptible. Lo mismo que en los casos agudos, las coyunturas se van afectando sucesivamente; pudiendo al fin concentrarse y fijarse la enfermedad en una sola coyuntura. En tal caso no viene un gran desarreglo en la salud general; en éfecto, es tan poco, que el enfermo bien podrá ocuparse de sus labores. Hay casos sin embargo, en que las partes enfermas sufren mucho al verificarse cualquier movimiento, y el enfermo se ve obligado á guardar cama. Si la enfermedad se prolonga por mucho tiempo, las coyunturas se entorpecen y adquieren un tamaño regular, al paso que los músculos de estos miembros, disminuyen en tamaño por la falta de uso.

En muchos casos de reumatismo agudo la intensidad del dolor varia en extremo, segun es la temperatura; de manera que muchos de estos enfermos conocen con anterioridad si hará frio, ó habrá tiempo húmedo. Se da el nombre de reumatismo á cierta clase de enfermedad en que el dolor se siente de un modo particular á lo largo de los huesos de las piernas (en las espinillas), y ataca generalmente de noche. Con frecuencia esta efecion es originada por el estado sifilítico de la persona; hablaremos de ella, cuando se trate de la enfermedad respectiva.

Tratamiento.— Uno de los puntos más importantes en el tratamiento del reumatismo crónico, consiste en usar todo el año la franela pegada al cuerpo.

No es cierto que el alivio del enfermo dependa de la administración de las medicinas. Hay casos que se alivian materialmente con el uso regular de los baños de aire ó agua caliente, de vapor ó los baños turcos, etc. En efecto, el tratamiento de cada caso de reumatismo crónico, no es en realidad, sino un experimento, que viene á dar buen resultado después de haber ensayado varias medicinas ó remedios por largo tiempo. Frecuentemente, entre las medicinas mas eficazes, citaremos el yoduro de potasio,

yaco, y el aceite de hígado de bacalao. Se puede dar el siguiente medicamento: —

	<i>Sistema Métrico.</i>	<i>Sistema Antiguo.</i>
Yoduro de potasio	19.400 gm.	Cinco dracmas.
Tintura de guayaco	59.200 c.c.	Dos onzas.
Agua	59.200 c.c.	Dos onzas.

Mézclese y tómese una cucharadita cuatro veces al dia.

En otros casos se consigue alivio con el uso de cólchico con los álcalis.

Un ejemplo de este medicamento es el siguiente: —

Vino de la raiz del cólchico	3.750 c.c.	Un dracma.
Bicarbonato de potasio	11.650 gm.	Tres dracmas.
Sales "Rochelle" (el tartrito de potasa y sosa)	11.650 gm.	Tres dracmas.
Agua de menta	118.400 c.c.	Cuatro onzas.

Se debe tomar una cucharada tres veces al dia.

Algunas de las diferentes aguas minerales se reputan como eficaces en el tratamiento del reumatismo crónico, pero solamente como un elemento secundario para el tratamiento.

El Reumatismo Muscular.

Aunque esta afeccion se designa como reumatismo, hay razon para creer que la causa es enteramente distinta á la de la enfermedad que acabamos de describir. Parece que tiene el mismo caracter que la nevralgia, y podia propiamente describirse como tal enfermedad, aunque es conveniente designarla como ya lo hemos hecho.

Síntomas.— La enfermedad suele desarrollarse gradualmente. Se siente un dolor obtuso en ciertos músculos, que se aumenta por grados hasta que es muy fuerte. Generalmente el dolor se aumenta al hacer algun movimiento, siendo aquel algunas veces convulsivo como el de los calambres, y haciendo que el enfermo se queje y aun grite. Estos movimientos y el dolor que les sigue suelen venir durante la noche y mientras duerme el enfermo, haciéndole que despierte. Los músculos que se encuentran afectados de este modo se ponen algo sensibles á la presion pero no presentan otra señal de enfermedad, como hinchazon ó enrojecimiento de la piel. En todo lo demas el estado constitucional del enfermo está bien, y no hay más entorpecimiento en las funciones del cuerpo que el que es natural como consecuencia de las partes enfermas.

Esta enfermedad puede durar de un dia á una semana ó, aunque no tan fuerte, por un período indeterminado. Los músculos que suelen afectar-

se mas son los de la frente y las sienas; es muy comun que esta afeccion se presente en el cuello, lo que da origen á esa molestia conocida con el nombre de "cuello torcido" Tambien puede fijarse el dolor en los músculos de la espalda y en los costados, lo cual constituye la enfermedad conocida por *lumbago*. A menudo este dolor da en los músculos del pecho, lo cual hace que el enfermo, durante varios dias, no pueda respirar con desahogo sin sentir ese dolor. El síntoma mas característico del reumatismo muscular es que, donde quiera que se presenten los dolores, estos son parecidos á los calambres, y estos son mas intensos cuando el miembro enfermo hace algun movimiento. En esto se distingue de la *nevralgia*, la cual aunque afecte los mismos sitios, el dolor en esta enfermedad es constante. Segun parece, el frio y la humedad en los pies son muy á menudo el origen de esta enfermedad. El tratamiento debe basarse en mejorar constantemente el estado general del enfermo, por medio de medicinas adecuadas para conservar el vigor y la energia. En los casos agudos se puede conseguir alivio por medio de los linimentos y de las fricciones suaves.

La Gota.

La gota tiene mucha relacion con el reumatismo articular; en efecto muchos consideran á estas dos enfermedades como idénticas en su esencia. Sin embargo, son tan distintos los síntomas y el curso que se presentan en cada una de ellas que generalmente se reconocen y se describen como distintas enfermedades. Puede considerarse que la relacion que existe entre ellas es la misma que existe entre la fiebre tifoidea y el tifo. La gota tiene el caracter de una enfermedad aguda y crónica.

Síntomas. — Para describir los síntomas de esta enfermedad es necesario distinguir la diferencia que hay entre los casos agudos transitorios, y los de larga duracion, llamados crónicos. Los casos agudos se presentan generalmente de una manera repentina, y muy amenudo durante la noche. En muchos casos el enfermo se acuesta bueno y sano; pero en otros puede haber habido algunos síntomas preventivos, como dolores en la region del corazon, erutos y depresion mental ó irritabilidad. Estos síntomas preciden tan á menudo al ataque de la gota, que aquellas personas que ya han sufrido de esta enfermedad, conocen por estos síntomas el principio de un nuevo ataque. Esta misma empieza con un fuerte dolor en alguna de las coyunturas; generalmente en la que está entre la coyuntura del dedo gordo del pié y el pié. Los enfermos dan á conocer este dolor de distinto modos; unos dicen que sienten como la roedura de un animal, otros como si les dislocaran un hueso y otros como si les arrancasen la carne con pinzas. Este dolor viene acompañado de una sensacion de palpitacion puede

haber mucha fiebre, algunas veces, precedida de un escalofrío. Todo esto continúa por algunas horas ántes que desaparezca; entónces el paciente se queda bastante consolodado y generalmente se duerme.

Este ataque es generalmente seguido en las siguientes noches por repeticiones del mismo género; durante estas repeticiones, ó quizás durante el primer ataque, la coyuntura dolorida se hincha, se pone encarnada y en extremo sensible. La afección local se puede limitar á la coyuntura que se afectó primero; pero con frecuencia ataca tambien la coyuntura correspondiente del otro pié, ó se extiende al empeine y hueco del pié. Verdaderamente, en individuos que han sufrido repetidas veces esta enfermedad, pueden afectárseles lo mismo numerosas coyunturas en diferentes partes del cuerpo, aún de las manos. En muchos casos el dolor dura solamente algunas horas y vuelve otra vez á la siguiente noche. Se dan casos, sin embargo, en que el dolor sólo disminuye en intensidad durante el dia, sin cesar del todo. Los calambres pueden afectar los músculos de las piernas, los muslos, y aun otras partes del cuerpo, aunque este es un síntoma bastante raro. Estos ataques pueden repetirse todas las noches por una semana, ó por varias semanas. Los que continúan por largo tiempo, son por regla general ménos graves, que los que son cortos; el resultado puede ser ó la completa convalecencia, ó la continuacion de la enfermedad, como sucede con las de caracter crónico. La gota crónica puede ser consecuencia de una serie de ataques agudos de gota, ó empezar de un modo benigno. En cualquier caso, los síntomas que se presentan en pequeña escala caracterizan la afeccion aguda. El desarreglo está mas bien en la constitución; es decir, que los síntomas del pié son tan leves, que se dirige la atencion al desorden de la constitucion. Esto generalmente proviene de desarreglos en la digestión — dispepsia, dolor en el estómago, y desarreglo en los intestinos. En muchos casos, estos desarreglos han causado el empeoramiento de la salud en general. En los casos crónicos de la gota ocurre más tarde ó más temprano una condición muy característica de esta afección; en las coyunturas pequeñas, al rededor de ellas y á veces en las grandes, se forman masas parecidas á la tiza; la coyuntura del dedo gordo del pié, suele presentar particularmente esta apariencia. Como resultado de esto, las coyunturas se vuelven deformes, tiesas, y aun sin movimiento alguno. Otras veces se pueden sentir debajo de la piel, aglomeraciones de esta materia y si se abren y se aprietan, sale materia. Otras, se forma materia al rededor de estas aglomeraciones y brota por la piel produciendo unas aberturas, llamadas fístulas. El resultado de todos estos cambios, es que las manos y los piés se vuelven deformes de un modo extraño, presentando el aspecto de un manojo de chirivias. Formaciones iguales de esta materia, como la tiza, se sabe

que existen en varias partes de la piel, en los párpados, y en el oído. Por largo tiempo ha habido una impresión entre los médicos, la cual es una creencia popular entre los profanos; que la gota se puede manifestar, no solamente en las coyunturas, sino también en los órganos internos, como el estómago, el corazón, y los sesos. Los desórdenes que afectan estos órganos durante un ataque de gota, se supone que son debidos á la influencia de la gota; la gota *está dentro*. Esta expresión es particularmente aplicable á esos ataques de gota durante los cuales la afección de las coyunturas cesa de pronto, y siguen los síntomas que indican desarreglo de algun órgano interno.

Hay, sin duda, alguna relación entre el ataque local y la afección de los órganos internos. Esto está ampliamente demostrado por la razón de que los remedios dados para la gota, alivian estos síntomas.

Los que por mucho tiempo han estado sujetos á la gota, presentan, generalmente, ciertos desórdenes que constituyen los peligros de la enfermedad; porque la afección local de los piés, ó de las manos, por dolorosa y desagradable que sea no contiene ningun indicio de peligro para el paciente. Una de las complicaciones más graves que ocurren en los enfermos de gota, es el desorden en las funciones del corazón; este desorden no solamente da ocasión á la palpitación, respiración corta, sensación de axfisia, y dolor en la región del corazón, sino que aún puede causar una muerte súbita, á consecuencia de la inacción repentina del corazón. Varias afecciones de los pulmones se atribuyen vulgarmente, y sin duda con razón, á la gota. Entre estas hay la tos persistente, bronquitis y el asma. La explicación de muchos de los casos incurables del asma, se ha averiguado que dependen del estado gotoso del paciente, y los remedios aplicados á la gota han aliviado el asma. También varios de los dolores que se designan como casos de nevralgia, — particularmente la nevralgia de la cara, y de las caderas (ciática), — dolores de cabeza periódicos, y aún el histérico, parecen ser promovidos por el estado de gota del paciente.

Otra complicación muy grave de la gota es, una enfermedad de los riñones, parecida á la que se llama "enfermedad de Bright." Esta enfermedad es tan común entre los que tienen la gota, que ha llegado á caracterizarse con el nombre "riñones gotosos." Esta especie de enfermedad de "Bright," no se indica por los síntomas característicos de la enfermedad ordinaria de "Bright" aguda: no hay hidropesía, ni fiebre, ni tampoco ninguna de las señales comunes á esta enfermedad. El síntoma más característico, al ménos, el que más pronto pueden conocer los que no son médicos, es el que el paciente arroja una cantidad extraordinaria de orina. Estos enfermos por lo regular son de edad avanzada.

Causas. — Lo mismo que el reumatismo, la gota es una enfermedad que muy amenudo se encuentra entre determinadas familias. Casi siempre es el resultado de alguna afección hereditaria, la cual suele trasmitirse á varias generaciones; sin embargo, no siempre se hereda de esta manera, pues algunas veces se adquiere por un sistema de vida ó de alimentación defectuosa. Tampoco podría asegurarse que los hijos de aquellos que tienen la gota, tengan que sufrir forzosamente la misma enfermedad. La propensión á esta enfermedad varia también mucho con la edad; rara vez ataca á uno ántes de los quince años, y cuando así sucede, es porque se hereda de los padres. Entre la edad de treinta y cincuenta años, es cuando ataca más amenudo. También el sexo quiere decir mucho en esta enfermedad, puesto que las mujeres rara vez se ven sugetas á ella. Lo que más predispone de una manera muy directa, es el uso continuado de alimentos demasiado estimulantes, así como el vino y las bebidas fermentadas. Proverbialmente se dice que los ricos están sujetos á esta enfermedad por su vida de lujo en la alimentación; de tal manera, que se le considera generalmente como un resultado la opulencia. No podrémos decir con toda exactitud que clase de influencia puedan ejercer las diversas circunstancias de una vida semejante. Es cierto, no obstante, que la gula, así como el uso de los licores, predispone mucho á esta enfermedad. No podrá decirse que la enfermedad se limite solamente á los ricos, pues es muy comun entre los trabajadores de Londres que beben el "*Porter y el Stout*" (Cerveza negra).

Tratamiento. — Lo más importante para el tratamiento de la gota es, la regularización de los alimentos; habrá urgente necesidad de no cometer abuso alguno, ya sea en la comida ó en la bebida. Durante el ataque los remedios que más se usan, y en los cuáles se puede tener más fé, son el cólchico y los alcalis. Muchos autores han recomendado la sustitución de estos últimos con ciertas aguas minerales; quizás, la que ha sido más universalmente aceptada y apreciada, es la "*Agua de litina*;" esta se puede obtener en las boticas. En realidad no es una agua mineral, sino una solución artificial que se obtiene disolviendo el citrato de litina. En casos de no poder conseguirla, se puede emplear una solución de magnesia y cólchico, segun la fórmula siguiente: —

	Sistema Métrico.	Sistema Antiguo.
Vino de raíz de cólchico	3.750 c.c.	Una dracma.
Magnesia	3.900 c.c.	Una dracma.
Agua de menta	118.400 c.c.	Cuatro dracmas.

Mézclese, y tómese una cucharada tres veces al día.